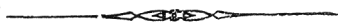


SECCION AMENA



EL LENGUAJE DE LAS CAMPANAS



Las campanas tienen una lengua.

¿Porqué no han de tener un lenguaje?

¿O dos ó tres?

Lo cierto es que el sonido de la campana, al vibrar en nuestra tímpanica caja, parece que modula frases más ó ménos inteligibles.

Véase la muestra.

Las campanas de Santa María:

Quisiera yo, un poco pan. Quisiera yo, un poco pan.

Las de San Vicente:

No, no, no tendrás. No, no, no tendrás.

Las campanas de Pasajes:

Beti miseri. Beti miseri.

La de Alza:

Izanda izango. Izada izango.

La campana de Isasondo:

Bakallausalcha, salcha, salcha. Bakallau salcha, salcha, salcha.

La de Legorreta:

Jango nuke, baldin baneuke. Jango nuke, baldin baneuke.

La campana de Icazteguieta:

Guri, guri, frankotan, frankotan, frankotan. Guri, guri, frankotan, frankotan, frankotan.

La de Ataun:

Tan, tan, lapurretan. Tan, tan, lapurretan.

Y *ejusdem fúrfuris*.

Quien tenga fino oído y quiera recorrer la Provincia con ánimo de descifrar ese lenguaje algun tanto enigmático, puede formar un diccionario campanudo-descriptivo muy interesante para el clásico país de la zizarra.

MARCELINO SOROA.

